



Carta Pastoral

Ilustrísima Carlye J. Hughes, XI Obispa de Newark

Para ser leída en todas las congregaciones de la diócesis, o a lo contrario ser hecha disponible a toda la membresía a través de correo electrónico o por otros medios de distribución.

25 de mayo de 2022

Estimados compañeros de vida:

Sobre todo en tiempos difíciles, es nuestra costumbre comenzar con una oración. Oremos:

Dios, nuestro salvador, toma nuestro horror, enojo y tristeza por la muerte de los niños y las maestras de Robb Elementary School con tu sabiduría y fortaleza para que durante la noche podamos buscar y hacer lo correcto y, cuando llegue la mañana, nos confiemos a tu justicia purificadora y una vida nueva. Amén.

(Adaptado de *Enriching our Worship 2*, pág. 143)

La noticia de otro tiroteo más en una escuela, esta vez en Uvalde, TX, nos ha conmocionado, desanimado y enojado a todos. Oraremos diariamente por los fallecidos y por sus seres queridos, quienes ahora se encuentran sumergidos en un dolor devastador. Debemos ponernos en acción.

Los diecinueve cuerpitos y los dos cuerpos de las maestras exigen que consideremos y nos comprometamos con la vida. ¿Qué haremos como individuos y como iglesia para ponerles fin a los frecuentes tiroteos masivos? Los fallecidos no tienen tiempo para nuestro desaliento; no toleran nuestra sensación de agobio y no necesitan nuestras opiniones. En cambio, el eco de sus vidas y el horror de sus muertes nos insta a un compromiso inquebrantable para ponerles fin a la violencia armada y los tiroteos masivos.

Estos estudiantes y maestras, junto con sus compañeros de clase, padres, familias y amigos, tenían todas las expectativas de ir a casa a cenar, jugar, hacer la tarea y leer cuentos antes de dormir. Todo eso les fue arrebatado por otra persona más a quien no se le controla el acceso a las armas, que tiene un deseo implacable de infligir la muerte.

Estas personas tenían derecho a vivir. Al igual que las personas que estaban haciendo las compras en Buffalo, NY, los presentes en la iglesia en Laguna Woods, CA, y los niños en edad escolar en Columbine, CO, Newtown, CT, y Parkland, FL. El tiroteo en Robb Elementary School ocurre diez años después de que 20 niños y 6 adultos fueran asesinados en Sandy Hook Elementary School en Newtown. Ocurre diez días después de que 10 personas fueran asesinadas mientras hacían las compras en Buffalo. Sus muertes nos impulsan a la oración y la acción.

Si no queremos que esto vuelva a pasar, cada uno de nosotros debe hacer lo suyo para promulgar un cambio. Estas son algunas formas de empezar:

Llame y escríbale a su representante en el Congreso. No asuma que, por ser de New Jersey, su voz y su presencia en este asunto no cuentan. Los representantes deben saber que esperamos que ejerzan presión para llevar adelante un cambio significativo e impactante con el fin de proteger la vida de todas las personas.

Llame y escríbale a su representante de la legislatura estatal. Ponerle fin a la violencia armada y los tiroteos masivos requerirá una labor coordinada entre el gobierno estatal y el gobierno federal. Nuestros representantes estatales deben saber que este es un tema que nos preocupa seriamente.

Inicie una sección de Episcopal Peace Fellowship en su parroquia o distrito. Aprenda y comparta formas en que su parroquia y distrito pueden estar en armonía con la labor de la Iglesia episcopal en su totalidad.

Adapte oraciones para su uso individual y para Prayers of the People. Bishops United Against Gun Violence (bishopsagainstgunviolence.org) y *Enriching Our Worship 2* son buenos recursos litúrgicos y de oración.

Agregue los nombres de los fallecidos a sus listas de oración personales y parroquiales. Ore por ellos con sus nombres durante sus oraciones diarias y los servicios dominicales.

Vístase de naranja el 3 de junio, Día Nacional para la Prevención de la Violencia Armada (wearorange.org). El 3 de junio da inicio a un fin de semana de actividades en todo el país. ¿De qué forma su municipio conmemora este Día el fin de semana? ¿De qué forma lo hace su parroquia? ¿De qué forma lo hace usted? Puede ser tan simple como vestirse de naranja para ir a la iglesia el domingo y el 3 de junio. Y es una oportunidad para que todos nosotros y nuestras parroquias adoptemos una postura activa y visible.

Escriba artículos y cartas para sus medios y líderes locales. Para lograr un cambio, nuestras voces deben estar presentes y ser enérgicas e implacables. Cuente la historia de nuestra fiel respuesta a la violencia armada siempre que tenga la oportunidad.

Este es nuestro trabajo continuo como pueblo de Dios. Tomará tiempo y requerirá perseverancia. Podemos estar de duelo, orar y poner manos a la obra al mismo tiempo. El costo de no hacer nada es demasiado alto y conduce a más muertes. Dios nos guiará, trabajará entre nosotros y nos llevará a una nueva forma de vida.

Dios todopoderoso, te rogamos que recibas en los brazos de tu misericordia a todas las víctimas inocentes; y que, con tu gran poder, frustres los designios de aquellos que deseen infligir el mal en este mundo y establezcas tu sistema de justicia, amor y paz; por Jesucristo nuestro Redentor. Amén. (Adaptado de *Collect for the Holy Innocents*, Book of Common Prayer, pág. 238)

Gracia y paz,

La reverendísima Carlye J. Hughes
Obispa XI de Newark